

Poemas

Gabriela Cantú Westendarp

EL ABEJORRO

LLEGAS CON EL HÍGADO en los ojos
con el rancio sabor
de un tren que pasa de madrugada
revoloteando las camas
de los que intentan morir

la noche
una mujer a quien le cortan los pies

tus dedos suben y bajan
por los espejos
los muebles
las costillas
la nariz

clavamos tu sombra
en las esquinas de la casa
bajo las patas de elefante del jardín

ayer volamos las cenizas de un abejaorro

hemos estado planeando tu funeral
ellos insisten en que la caja
esté forrada de almejas
dime ¿tú qué piensas?

ESPERANDO EL ALMUERZO

se nos dijo
que se distribuye la sangre
en los torneados muslos
bien articulados
donde se unen las piezas

llevamos un chaleco
que de tanto ser estirado
nos estrangula
unas botas de plomo barnizadas
pulmones de aserrín

así cargamos la cabeza
y no hay descanso
porque de llegar al sueño
la fase se nulifica

nos asaltan
las funciones el telón
y los estirones
en las pequeñas coyunturas

nada es más importante ante la tregua
que nos hace sobar la mesa
o el piso con la cabeza

y ocurre el almuerzo
en que afortunadamente
los hilos se distienden
al escuchar la mandíbula del señor
hacer pedazos
los huesos de los pollos•

GABRIELA CANTÚ WESTENDARP es licenciada en estudios internacionales por la UDEM. Ha colaborado como periodista en televisoras locales y nacionales. Becaria del Centro de Escritores de Nuevo León, ha publicado los poemarios *Tejidos del tiempo* (Conarte / Verdehalago, 2003) y *El efecto* (Conarte, 2006).